

Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-08

“De Ninguna Cosa Tengo Necesidad”

Esta es la valoración que de sí misma hace la Iglesia en Laodicea. Según sus propios estándares llega a la siguiente conclusión: “Yo soy rico, y me he enriquecido” (Apocalipsis 3:17).

Imagine que si una Iglesia plenamente Cristiana puede llegar a semejante conclusión descabellada, ¿cuánto más los quebrantadores del pacto—la gente del mundo? Ellos tienen sus “ciencias”, sus *fuentes autoritativas* para interpretar el mundo: el universo, el hombre mismo (su origen, destino, significado), la sociedad, los fenómenos naturales, la economía, las artes, etc. Puede ser que los quebrantadores del Pacto no digan “de ninguna cosa tengo necesidad.” ¡Al contrario, reconocen que tienen necesidad de muchísimas cosas!

Lo que los quebrantadores del Pacto sí dirán es que no necesitan lo que Dios en Su Palabra revelada dice que necesitan. Lo que Dios les dice es exactamente lo que le dijo a la Iglesia en Laodicea: “*No sabes* que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.” ¡Qué condición tan deplorable! Excepto que los hermanos en Laodicea tenían un camino de esperanza: “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y

unge tus ojos con colirio, para que veas.” (Apoc. 3:18).

Tener vista—en términos Bíblicos—es tener *entendimiento*. Si digo que veo (entiendo, en términos de los pensamientos de Dios), pero en realidad no veo (no tengo entendimiento), entonces estoy ciego. No puedo evaluar ni siquiera mi propia condición. ¿Cómo entonces podré evaluar la condición de quienes están a mi alrededor, mi propia familia, mis parientes, mis amigos, mis vecinos, mis compañeros de trabajo?

Y si no *veo* su condición—en términos Bíblicos—entonces no seré capaz de ofrecer la medicina adecuada. Los psicólogos humanistas, sociólogos, politólogos, economistas, políticos, artistas, etc., todos dicen “*veo*”, pero en realidad no ven.

Declarar la inspiración e inerrancia de las Escrituras en este tiempo es afirmar su carácter **evaluador** de toda la realidad incluyendo la vida del hombre. Las Escrituras nos dicen lo que Dios ve, y por lo tanto, son la única fuente confiable para interpretar el mundo y la realidad. Si escuchamos la voz de Dios en Su Palabra entonces no diremos: “De ninguna cosa tengo necesidad.” Amén.

Uniendo a la Iglesia y a la Familia

Por Doug Phillips,
Segunda Parte y Final.

Aunque reconozco que siempre habrá raras excepciones a esta regla (el estar varado en una isla desierta, una situación médica crítica, encontrarse en tierras Musulmanas, etc.), debemos asumir que hay algo de rebeldía y desobediencia con respecto a aquellos creyentes que simplemente pasan por alto el congregarse con alguna iglesia local a lo largo de meses. Tampoco es aceptable rehusar la responsabilidad mutua¹ donde haya una asamblea fiel de creyentes en las cercanías, nada más porque usted

tenga sus énfasis diferentes a los de ellos. Usted tiene una opción – unirse, mudarse o formar. Igual que la iglesia local ninguna de estas opciones es perfecta. Cada una conlleva elementos de riesgo y peligro. Además, las mejores opciones generalmente requerirán la mayor cantidad de trabajo, compromiso y flexibilidad de su parte. Sin importar lo que haga siempre habrá un precio que pagar. Todo lo grande viene con un precio. Pero lo que debe enfatizarse de la manera más firme y categórica es que Dios no le ha dado a los Cristianos la opción de no unirse a una iglesia, de no asistir a la

reunión de la iglesia local, y de no tener responsabilidad mutua en el contexto de un cuerpo bíblico.

Debemos pesar el costo de la desobediencia. Algunas veces la misma habilidad de evaluar críticamente la verdad deja a los Cristianos con un espíritu crítico. Tales creyentes a menudo hallan que nadie es lo suficientemente santo o “justo” para justificar el unirse en compañerismo. Me opongo a los muchos errores del ecumenismo doctrinal, pero igualmente me opongo al aislacionismo de los absolutistas doctrinales. Aparte del hecho de que esta actitud muestra una ignorancia histórica de las pruebas y tribulaciones de la misma iglesia del Nuevo Testamento, la actitud es simplemente rebelde.

Aquellos que educan a sus hijos en sus hogares deben ser honestos consigo mismos. Si por su deseo piadoso y bíblico de tener iglesias amistosas con la familia se rehúsan por meses a asistir a la iglesia local mientras esperan que Dios “resuelva su problema,” o si simplemente se niegan por años a unirse formalmente a una asamblea local piadosa pero imperfecta, les están enseñando a sus hijos al menos tres serios errores:

1. Tales padres les enseñan a sus hijos que la ley de Dios es opcional. Debe ser obedecida solo cuando las circunstancias sean convenientes.
2. Tales padres les enseñan a sus hijos a tener una baja opinión específicamente de la iglesia local y a cuestionar la autoridad legítima en general debido a su perspectiva apática o abiertamente hostil hacia la iglesia local.
3. En la medida en que tales padres salten de una circunstancia a otra, les están enseñando a sus hijos a ser personas poco perseverantes y les están preparando para un patrón de falta de contentamiento.

Todo esto para señalar un simple punto: Siga adelante esforzándose por la causa de Cristo.

No sea alguien carente de perseverancia. Asuma con seriedad su compromiso de edificar iglesias locales piadosas. Esté dispuesto a trabajar duro para que sus nietos se beneficien de los sacrificios que está haciendo ahora. No critique simplemente a sus hermanos en la causa, provea soluciones viables y luego trabaje para implementarlas. Sea paciente con sus hermanos. Ame a los hermanos. No pregunte qué es lo que su iglesia local puede hacer por usted, sino qué es lo que puede hacer usted por su iglesia local. **CCR**

* En América Latina utilizamos la frase “dar cuentas” para referirnos a este tipo de relación de responsabilidad mutua. (N. del T.)

Para Meditar:

1. ¿Qué sentido tiene para usted la frase “debemos pesar el costo de la desobediencia” en el contexto del artículo?
2. Escriba con sus propias palabras los tres errores en que caen los padres al no unirse al compañerismo de una iglesia local imperfecta.
3. ¿Qué significa para usted el término **perseverancia** en el contexto de este artículo?
4. ¿Es la **Comunidad** para Usted una “solución viable” para edificar una iglesia local piadosa? ¿Cuál es su papel en este proceso de edificación?
5. ¿Qué puede hacer Ud. por su iglesia local en estos días?

LOS ADULTOS DICEN LAS COSAS MÁS EXTRAÑAS

“Comenzando en Febrero de 1976 sus beneficios dejarán de ser enviados. La razón: Se ha reportado a nuestra oficina que usted expiró el 1° de Enero de 1976.

– Carta del Departamento de Asistencia Pública del Estado de Illinois, E.U.A.

La Propiedad de Dios

Nota:

Este artículo es un extracto tomado de un escrito mayor titulado *Una Aplicación Personal de Este Enfoque en el Entrenamiento de los Niños* y que aparece publicado en el libro *Una Guía para la Educación Cristiana Americana*. Publicamos este extracto para ser estudiado en el marco de nuestra serie sobre el *Principio de*

Propiedad. También recomendamos la lectura de las páginas 56 y 57 del *Manual de Referencia para la Educación por Principios Bíblicos*.

Donald Herrera Terán

Al enseñarles a los niños el concepto de propiedad, comenzamos con esta idea: puesto

que Dios les creó, ellos son Su propiedad. Les enseñamos el poema de la Srita. Slater (*T/L*, p. 230):

SOY PROPIEDAD DE DIOS

“Dios me hizo para Su propósito
Me formó para ser
Una imagen para Su gloria;
Él, el Padre Todopoderoso.”

Los pensamientos, las manos, los pies, los ojos, la lengua del niño – todo necesita glorificar a Dios – “Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” (I Cor. 6:20)

El maravilloso himno “Toma mi vida y que sea consagrada a Ti, Señor” fue una herramienta de enseñanza para que todos nuestros hijos aprendieran que sus miembros son “siempre, solamente, para mi Rey.” (Vea *Enseñanza y Aprendizaje*, p. 230)

A menudo razonamos con los niños acerca de controlar el uso de sus manos, dónde caminan sus pies, cómo hablan, lo que escuchan sus oídos y qué pensamientos piensan.

“La conciencia es la más sagrada de todas las propiedades”

A medida que los muchachos y las muchachas aprenden a auto-gobernarse en respuesta a las verdades de la Biblia y al control del Espíritu Santo de su voluntad, pensamientos y emociones, se dan cuenta de que en su conciencia tienen la facultad de consentir, de aprobar. ¿A qué ceden de forma voluntaria y deliberada? ¿Deciden aceptar lo que sus iguales piensan que es correcto, o aceptan lo que saben que es correcto o equivocado debido a que conscientemente reflexionan en la Palabra de Dios y en lo que sus padres les dicen?

A menudo Jason y Matthew se hallan de visita en casa de sus amigos. Ha habido ocasiones cuando la música en la radio de los amigos, o el programa en su televisión, no es aceptable según nuestros estándares. Los muchachos saben esto y en buena conciencia se han esforzado por desviar la atención de tales entretenimientos.

Ha habido momentos en que no lo han hecho y han sido retados a tener una conciencia sin ofensa delante de Dios, de sus padres y de sus amigos.

La disciplina de la propiedad privada

La disciplina es particularmente necesaria al enseñarle al niño pequeño el principio de Dios de la propiedad privada. Tan pronto como el niño empieza a caminar, pueda ponerse de pie y alcanzar las cosas, usted puede comenzar a edificar el concepto de propiedad y aprender el respeto por las afirmaciones y reclamos justos de otros.

Cuando nuestros hijos alcanzaban algo que no era de ellos, Jim o yo les decíamos, “¡No!” les dábamos una pequeña palmada en la mano y añadíamos, “¡No, no es tuyo, le pertenece a fulano! De esta manera, al señalar a quién le pertenecía el objeto, y por ende, quién tiene el derecho de controlar su uso, está enseñando el significado positivo de la propiedad, no solamente la disciplina del “¡No!”

Nuestra labor como padres Cristianos es ayudar a cada uno de nuestros hijos a hacerse cargo de sus posesiones: ellos todavía están en control aún cuando invitan a otros a compartirlas. Es un caso de consentimiento voluntario. El propietario está haciendo la invitación, y está aprendiendo sabiduría y amor al responder a las solicitudes, aprendiendo cuándo decir Sí, y cuándo decir No. De igual modo, el otro niño, el que no es propietario, está aprendiendo cuándo *puede* y cuándo *no puede* usar la propiedad de otras personas; está aprendiendo auto-negación, auto-disciplina y el espíritu de cooperación.

Continuará...

Para Meditar:

1. Establezca una relación entre el contenido de este extracto y el cuadro de los siete tipos de propiedad bíblica en la *Guía del VII Servicio Familiar de Adoración*.
2. De este artículo, ¿Qué le sirve más de manera *inmediata*?

Semilla para el que Siembra
(De la serie *Los Cinco Usos Bíblicos del Dinero*)

Continuación

La consecuencia de que Acán hubiese tomado y escondido el *cherem* de Jericó fue que Israel perdió una batalla muy simple en Hai. Esta acción de Acán no afectó solo a Acán, si-

no que más bien afectó a toda la nación de Israel. Después que se perdiera esta batalla, Josué, como líder sabio, buscó al Señor en busca de la razón de la derrota. Él no estaba buscando solo en el ámbito natural, sino que se dio cuenta que algo estaba afectando la batalla en

el ámbito espiritual. Leemos de su interacción con el Señor en el siguiente pasaje.

JOSUÉ 7

¹⁰ Jehová respondió a Josué: ¡Levántate! ¿Por qué te postras así sobre tu rostro?

¹¹ Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto, el que yo les mandé. También han tomado algo del anatema, y hasta lo han robado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres.

¹² Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser anatema. No estaré más con vosotros si no hacéis desaparecer el anatema de en medio de vosotros.

¹³ Levántate, santifica al pueblo y di: “Santifícaos para mañana, porque Jehová, el Dios de Israel, dice así: ‘Anatema hay en medio de ti, Israel; no podrás hacer frente a tus enemigos, hasta que hayáis quitado el anatema de en medio de vosotros’ ”

El principio importante que se ve en este pasaje es que el pueblo de Israel no pudo permanecer delante de sus enemigos en tanto que alguien en medio de ellos haya considerado que lo que era santo, dedicado a la destrucción, fuese algo común y lo haya enterrado en medio de sus propias posesiones. Muchas personas han hecho exactamente esto con su diezmo, no reconociendo que es similar al concepto Hebreo del *cherem*, santo para el Señor. No es dinero común, sino que más bien es un dinero dedicado.

Segundo, necesitamos reconocer que cuando tomamos el diezmo, el cual es santo como el *cherem*, y lo enterramos entre nuestras propias posesiones, no solamente nos afectamos a nosotros mismos, sino también a otros en nuestra propia congregación. Hemos observado que en una congregación donde el diezmo es con-

siderado santo, y que una mayoría de las personas en la congregación es diezmadora, tiende a haber allí un cielo abierto sobre esta congregación. Hay un sentido más fuerte de la presencia de Dios en sus servicios, muchos milagros, sanidades, palabras sobrenaturales, etc. En esta congregación los negocios prosperan, las casas se venden, las personas son contratadas y la congregación en general tiende a prosperar.

Por el contrario, hemos observado que en una congregación donde el diezmo no se considere santo, y muchas personas en la congregación no sean diezmadoras, las ventanas de los cielos simplemente parecen estar cerrados sobre esta congregación. Las casas permanecen en el mercado por meses y años sin ser vendidas; las personas tienen dificultades para ser contratadas; los negocios parecen tener dificultades y la presencia de Dios y Su poder sobrenatural no parecen ser muy evidentes. Todos se ven afectados cuando alguien toca el *cherem*. Muchas congregaciones no serán capaces de permanecer delante de sus enemigos hasta que le ayuden a su gente a entender que deben remover el *cherem* que pudieran haber enterrado en sus propias posesiones. A la gente se le debe enseñar que el diezmo es *cherem*; que incluso, si tratas de quedarte con él, debido a que está dedicado a la destrucción, nunca será de utilidad en tus manos. Se les debe enseñar que el diezmo es del Señor, y que es santo para Él.

Regresando a un punto que señalamos antes, vimos en Malaquías 3:10 que el diezmo abre las ventanas de los cielos. A partir de esto es muy fácil ver porqué una iglesia en donde muchas personas no son diezmadoras frecuentemente experimentan un cielo cerrado sobre su congregación, mientras que una iglesia llena de diezmadores experimenta un cielo abierto. El Señor nos dijo en Malaquías que este sería el caso.

Continuará...

Comunidad Cristiana Renovación

Teléfono: 575-1000

Boletín en Internet: <http://www.contra-mundum.org/renovacion.html>

Correo Electrónico: domadar@yahoo.com